

# P A I L A

**EXCLUSIVO**  
**ROBERTO MATTA**  
entrevistado  
por su hijo

**Espectaculares**  
**fotografías**  
**del equipo**  
**olímpico**  
**chileno**

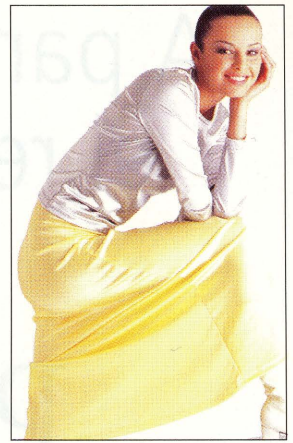
**Osteoporosis:**  
**cómo**  
**prevenirla**

**SKI**  
**elegancia**  
**en la nieve**

**MITO Y REALIDAD DEL PROZAC,**  
**la droga**  
**de la felicidad**

**REPORTAJE A FONDO:**  
**5 maneras de practicar**  
**la solidaridad**

# PAULA



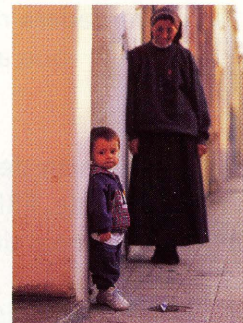
Fotografía: Roberto Edwards.  
Producción: Anahí Miralles.  
Maquillaje: Nadia, Nueva York.  
Peinado: Julie Matos, Oribe,  
Nueva York.

No es cómodo mirar hacia el lado cuando lo que hay allí es abandono, desesperanza y falta de oportunidades. Resulta tan agobiante, que la reacción mecánica es dar vuelta la cabeza y olvidar. Pero existe otra forma de reaccionar.

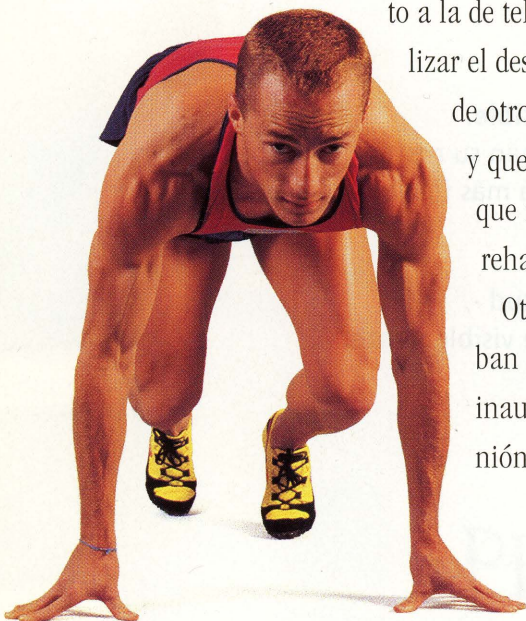
¿Qué pueden hacer los que sí tienen recursos —de salud, materiales, psicológicos, culturales— para ayudar a quienes no los tienen? En este número elegimos el tema de la solidaridad para nuestro reportaje principal con el fin de conocer formas de ejercerla aquí y ahora, concreta y sostenidamente, porque el intenso y breve impulso de la caridad no sirve. La experiencia de quienes se han comprometido con los otros —discapacitados, niños privados de infancia y salud, madres adolescentes— nos muestra la satisfacción y enriquecimiento que produce dar tiempo, afecto y atención. En la Guía de la Solidaridad que se difundió jun-

to a la de teléfonos hay mil 200 ideas para canalizar el deseo de hacerse partícipe de la vida de otros, de los que necesitan más que uno y que carecen de lo mínimo. Lo mejor es que resulta: hay vidas que cambian, hay rehabilitación, hay esperanza.

Otra cosa. También queremos invitarlos a que escriban a la sección Correspondencia que acabamos de inaugurar con el fin de abrir nuestras páginas a la opinión de ustedes, nuestros lectores. Así es que, adelante.



50



40

# Julio 96

## PERMANENTES

### Agenda

10

Desde un Laberinto que prepara ahí mismo su propia cerveza hasta panoramas para mantener activos y entretenidos a los niños en estas vacaciones de invierno, propone nuestra muy surtida agenda de julio.

### Libros

19

Comentarios para un clásico de la literatura norteamericana, dos novelas donde la tónica es el espionaje y la última obra de Gabriel García Márquez.

### Biografías de mujeres

21

Las vidas de Alma Mahler, Katherine Mansfield, Janet Frame y Eva Perón justifican plenamente la vigencia del género biográfico.

### La columna de Angeles Mastretta

25

### Emergente

27

Jorge Hevia, pianista clásico recién titulado, un nombre que suena a la hora de hablar de los talentos en ascenso.

### Cine, por Héctor Soto

64

Richard Gere es un abogado manipulador en *La raíz del miedo*, una entretenida película de tribunales que cuestiona el sistema judicial norteamericano.

### Gente

81

### 7 x 3

150

Raúl Zurita, Carlos Monge y Consuelo Saavedra y sus listas de palabras amadas, recetas de cochayuyo y panoramas santiaguinos, respectivamente.

## REPORTAJES Y PERSONAJES

### Entrevista

30

Roberto Matta conversa con Ramuntcho, su hijo. Un encuentro surrealista.



### El ojo que piensa

40

Genio y figura de los 17 atletas que nos representarán en los Juegos Olímpicos de Atlanta.

### A fondo

50

Varias formas puede tomar la solidaridad, desde una casa para niños con sida hasta una fundación que forma y consigue trabajo a personas con diferentes tipos de discapacidades. Recogimos testimonios que pueden llevar a la acción.

### Arte

66

Nury González borda, zurce, remienda, imprime y mancha una historia sobre el tema de los orígenes.

### Escenario

70

A fines de este mes, tocarán en Chile los Stomp, grupo inglés que le saca jazz hasta a los escobillones

### Personaje internacional

74

Vida y obra de Jean Charles de Castelbajac, estrella de la alta costura y diseñador del reloj gigante que preside el estadio olímpico de Atlanta.

### Personaje nacional

76

Germán Bobe, pintor, fotógrafo, cineasta, diseñador y autor de los video-clips de Los Tres, Los Jaivas y los Chancho en Piedra, entre otros grupos.

## MODA

### New York en blanco y negro

88

Tenidas de alto contraste con toques de aluminio y vinyl.

### Serie de primera

94

Un diseño de Issey Miyake y una tenida nacional con un elemento en común: la simplicidad.

### Weekend de invierno

98

Moda deportiva para enfrentar el aire libre.

### Alto ski

104

Blanco, plata y oro en espectaculares conjuntos para la nieve.

### Elegidos

110

Ropa de ski divertida y no tan cara.

## BELLEZA

112

Una guía básica para reconocer su tipo de piel, y cuidarse con conocimiento de causa.

## SALUD Y SICOLOGIA

### Osteoporosis

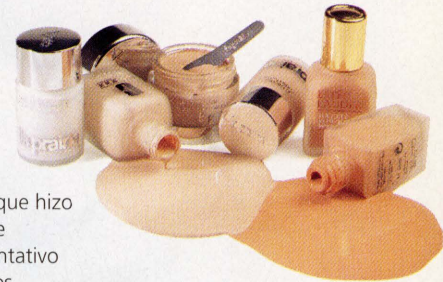
116

Tratamiento y prevención de esta invalidante enfermedad de los huesos.

### Prozac, la droga de los 90

118

¿Qué esconde esta inquietante píldora que los chilenos compramos sin receta?



## DECORACION

122

De la exposición de mobiliario y decoración que hizo Ripley, rescatamos lo que nos pareció más representativo de las tendencias actuales.

### Elegidos

128

Gatos y más gatos. Que no pase agosto sin haber incorporado un felino a su hábitat.

112

## COCINA

### El poroto negro

132

A la cubana, como chutney y hasta en panqueques.

### Elegidos

138

Rescatamos la infinita variedad porotera que ofrece el mercado.

### Atrévase

a ... 139

Hacer hamburguesas y hasta postre de porotos.

## TURISMO

### Blancaneaux

142

### Lodge

El hotelito de doce cabañas que tiene el cineasta Francis Ford Coppola, en medio de la selva de Belice.

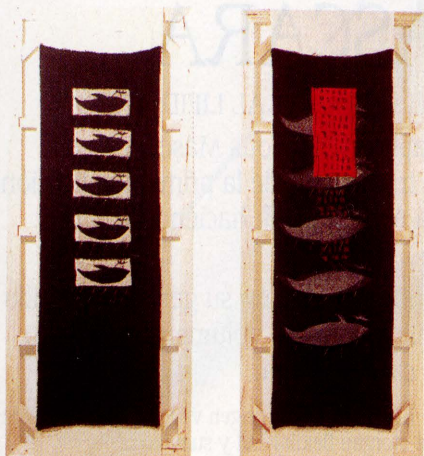
## DIRECCIONES

148

De moda, belleza, decoración y cocina: todas a mano en una sola página.



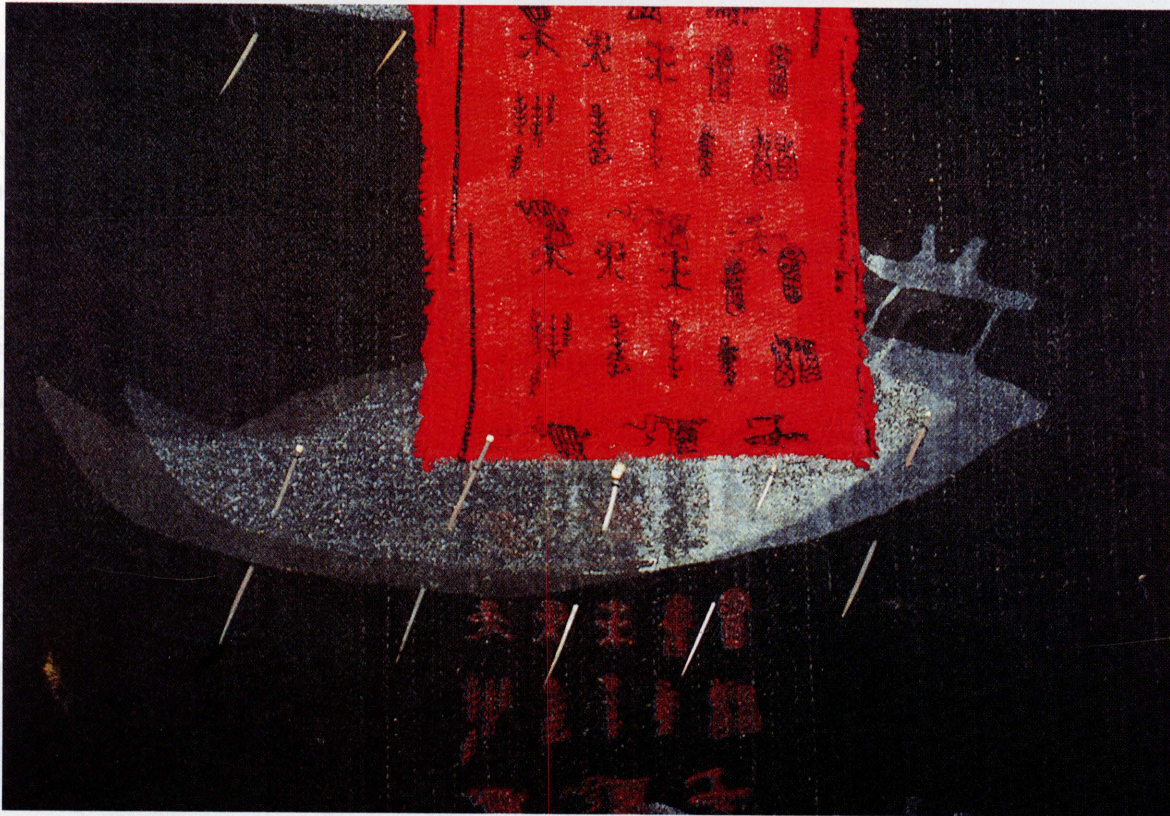
139



66

70





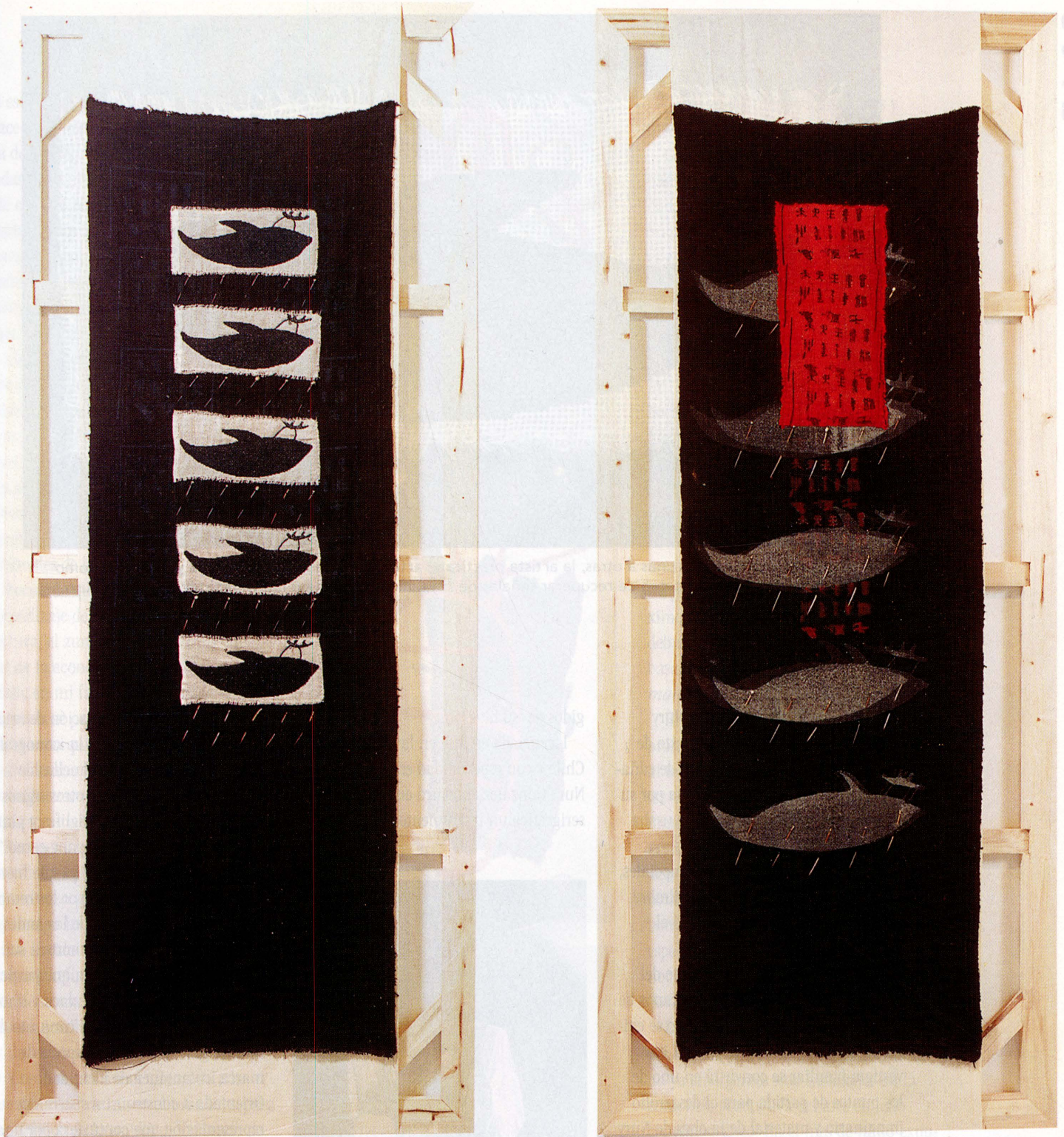
El motivo de la caza de la ballena aparece aquí en el detalle de una obra de Nury González realizada mediante serigrafía sobre un textil aymara y con espinas de cactus.

**NURY GONZÁLEZ**

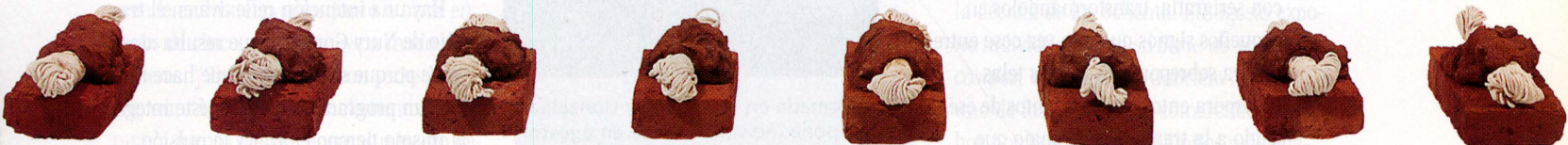
# mapas de origen

Sobre sabanillas y gasas, con intuición y pericia, Nury González borda, zurce, imprime y mancha una

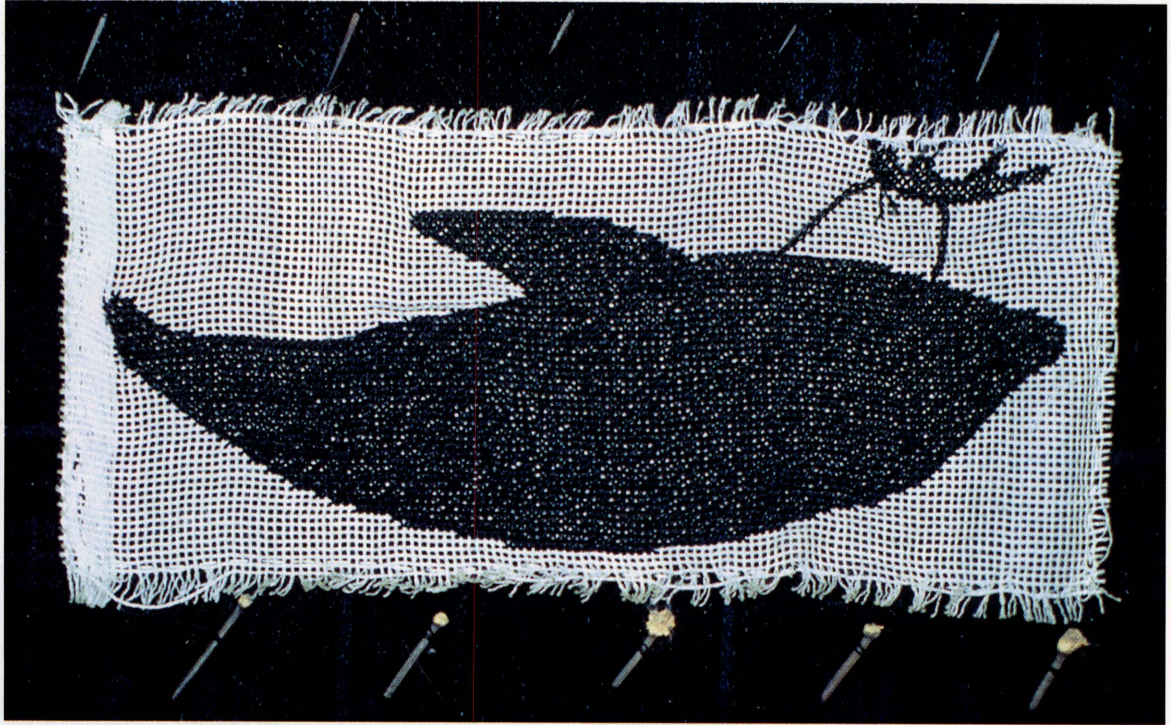
POR CLAUDIA DONOSO



historia murmurante. Todo empezó para ella con el hallazgo de la sábana nupcial de sus abuelos.



Los trabajos de la artista combinan diversos materiales y desbordan los formatos tradicionales hacia la tridimensionalidad. Reflexiva, refinada y femenina la autora de este díptico ha investigado la imaginería de los primeros habitantes del continente.



Con telas sobrepuestas unas a otras, la artista practica el arte de la veladura. Cose, pega y remienda como quien se ha dado a la tarea de recuperar señales de ruta, memorias de un naufragio, técnicas en desuso.

**H**ace muchos años que Nury González conserva el resto de una tela cruda de fibra de cáñamo, plantada, cosechada e hilada por su propio abuelo. Era la tela que se usaba en el pueblo de Mequinenza, España, para la confección de sábanas nupciales, que a juzgar por su apretada urdimbre, estaban hechas para durar, como el matrimonio, “para toda la vida”.

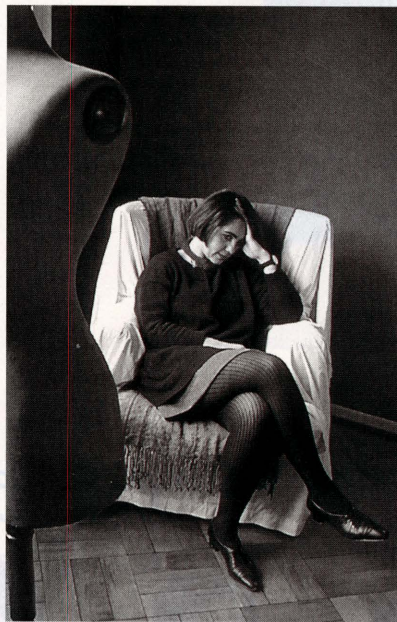
Esa pieza de hilado formó parte del equipaje que los abuelos republicanos de la artista trajeron a Chile, cuando se exiliaron a raíz de la Guerra Civil. Y este vestigio familiar se convirtió en uno de los puntos de partida para el desarrollo imaginario y material de la obra de Nury González.

Como si se tratara del Manto Sagrado, la artista recorta pedazos ínfimos de ese paño heredado que contiene señas de un origen perdido; los borda, los imprime con serigrafía, transformándolos en pequeños signos que a la vez cose entre sí para sobreponerlos a otras telas.

Incorpora entonces fragmentos de ese tejido a la trama de su trabajo que incluye una cadena de asociaciones subjetivas que juegan con ciertos hitos esco-

gidos de su biografía

Licenciada en arte en la Universidad de Chile y con especialidad en grabado, Nury González encontró en la técnica serigráfica un instrumento apropiado



Formada en los 80, Nury González expone individualmente en agosto su *Serie de tránsitos cosidos* en la Galería Gabriela Mistral.

para su particular apropiación de imágenes encontradas. Allí está la iconografía de la caza de la ballena, huellas de manos y pies, animales y otros signos trasladados a partir de geoglifos y pinturas rupestres, que ella propone como “la primera pintura chilena”, ya que fueron realizadas en el neolítico por los remotos habitantes de las laderas de los Andes y de la costa del Pacífico de norte a sur.

En Seis+, colectiva en la que participó en 1985, empleó cueros de vaca y lino sobre los que imprimió un conjunto de manos, gesto primitivo y especie de marca instantánea de identidad. Orientada a construir un sistema de representación que contuviera por una parte un comentario sobre la pintura y por otro propusiera una resolución formal y material alternativa, la artista ha ido afinando su lenguaje durante los últimos diez años.

Hay una intención reflexiva en el trabajo de Nury González que resulta atrayente porque si bien en lo que hace aparece un programa razonado, éste integra al mismo tiempo el azar y la pulsión intuitiva. Como dice el refrán: el que busca encuentra. Y a veces, a la vuelta de

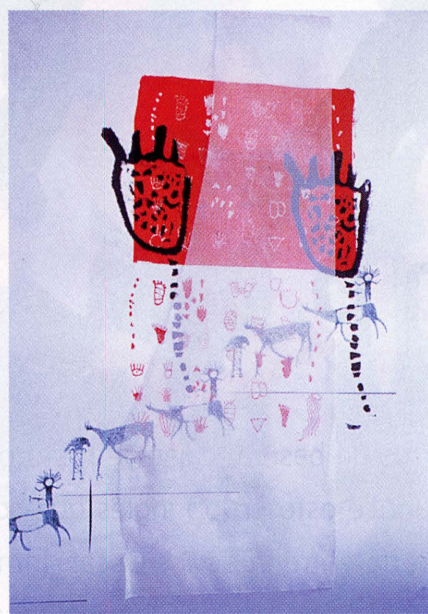
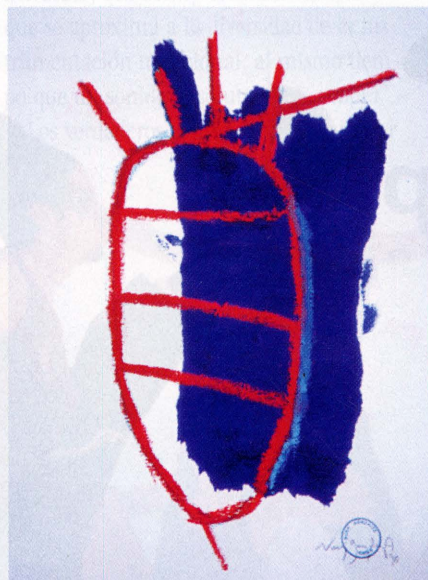
la esquina. No lejos de su taller se instaló hace unos años una cooperativa campesina donde venden las manufacturas de todas las comunidades indígenas del país. Allí compró bayeta blanca, negra y café tejida por los aymarás y chilotes, que, como la sábana de su abuela, estaban hechas a mano y que, por su textura y consistencia, resultaron excelente soporte para sus obras.

Así como en la pintura académica el arte de la veladura consiste en la yuxtaposición, capa por capa, del pigmento, Nury González sobrepone a sus telas de base, paños de diverso espesor, hilvana gasas transparentes, cose y mancha. Así recompone un universo cuyo arraigo también buscó en las manualidades tradicionales de la mujer.

Recuerda que de niña se abocó al aprendizaje del punto cruz, el tejido, la costura, el zurcido, “labores muy cargadas de la economía de guerra prevaliente en mi familia donde nada se botaba, nada se perdía y todo se transformaba”. Como quien remienda entonces el tejido de una identidad perdida, Nury González recuperó en sus obras estas técnicas manuales dadas de baja.

Recoger una huella y transformar materiales heterogéneos para configurar un universo propio, es lo que a lo largo del tiempo ha ocupado a esta artista quien ha ido montando poco a poco un lenguaje refinado y evocador. La manía recolectora la ha llevado a juntar piedras planas, semillas, conchas, ramas, clavos oxidados, espinas, herramientas en desuso. Como si estuviera enfrentada a la tarea de crear de nuevo el mundo, separa lo orgánico de lo sintético, lo blando de lo duro, lo grande de lo pequeño, lo liso de lo áspero, lo brillante de lo opaco, lo manual de lo industrial.

También emplea espinas de cactus; las clasifica según su color y tamaño y las prende en las telas unas junto a otras en series de cinco, siete y nueve a modo de alfileres. “Siempre opero con series breves, nunca más de nueve elementos y nunca menos de tres, entre el número de las Gracias y de las Musas”, comenta, entregando así algunas de las cábalas



Dibujo 1, 2 y 3, pintura y serigrafía sobre papel, 110 por 77 cm. 1992.

con que va definiendo los sentidos y direcciones de su exploración plástica.

Cuando las cosas que inventa se escapan del muro hacia la tridimensionalidad, más que de instalación, prefiere hablar de “extensión de la pintura”. Así es como ella entiende su práctica que pasa también por la escenografía y vestuario teatral. Le interesa siempre la noción de cruzamiento con otras disciplinas, pues ello implica contacto y encuentro. En los últimos cuatro años ha colaborado con el director Rodrigo Pérez, en *El duelo*, *El vicio absurdo* y *El mal entendido* y con la coreógrafa Paulina Mellado en *El cuerpo que mancha*, *Cien golpes* y *Cuerpos febriles*. Todos estos montajes comparten un carácter experimental y rupturista. En estos momentos, Nury González está implicada en el próximo estreno de Claudia di Girólamo que debuta como directora con una puesta basada en la película *Las hermanas alemanas*, de Margareta von Trotta.

El gesto plástico de Nury González ha profundizado en una metáfora en torno al tema de la identidad y del origen, a través de evocaciones iconográficas y materiales que recuerdan el olvido de culturas desaparecidas. Es femenino su acto de recoger, exhumar imágenes y técnicas perdidas a través del zurcido y el bordado produciendo con su trabajo una especie de gran superficie remendada. La noción de rito se cuela hacia el espectador desde sus telas cargadas de símbolos.

El recorrido de Nury González exhibe coherencia y la instala entre los artistas no ya emergentes sino instalados en la zona más productiva del arte chileno contemporáneo. En el mes de junio expuso en la colectiva *La zona fantasma*, que reúne a artistas que, como ella, bordean los 35 años y que sin formar un grupo compacto, sí pertenecen a un conjunto consolidado de autores formados en la década de los ochenta. En agosto expone individualmente su *Serie de tránsitos cosidos*, en la galería Gabriela Mistral, uno de los espacios no comerciales que hoy por hoy acoge los pálpitos más apasionados y controvertidos de la escena plástica nacional. □